



1 JUAN 4:7-21

LECCIÓN: AFECTO POR LOS QUE ESTÁN EN CRISTO—

INTRODUCCIÓN:

4:1 Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. "Amados" significa amigos, prueben el espíritu para ver si es de Dios. ¿Por qué? Porque hubo muchos falsos profetas que salieron al mundo enseñando y diciendo al pueblo de Dios otro mensaje. Muchos de ellos están hablando de un espíritu maligno y no del Espíritu de Dios. ¡Tienes que leer la Palabra por ti mismo!

4:2 En esto conocéis el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; — Para probar al Espíritu de Dios, el que habla y confiesa que Jesucristo, el Hijo de Dios, ha venido en carne, es de Dios. Si es así, entonces el mensaje es de Dios. ¹Los falsos profetas bien pueden haber creído que Cristo vino de Dios, probablemente dijeron que Jesús no era el Cristo, sino solo un profeta.

4:3 Y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y éste es el espíritu del anticristo, del cual habéis oído que había de venir, y aun ahora ya está en el mundo. Ahora, hay algunos que confiesan que Jesús no vino en carne. No son de Dios, porque ese espíritu es del anticristo. El espíritu del "Anticristo" (el falso cristo), del que se oyó, está viniendo, y su actitud de enemidad contra el verdadero Cristo ya está ahora en el mundo.

4:4 Vosotros sois de Dios, hijitos, y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. Nosotros, los niños pequeños (creyentes, queridos) somos de Dios; ¡pertenece a Dios! Y Él ya ha ganado la batalla, y nos ha dado la victoria, haciéndonos vencedores. ¡Jesús es el más grande que reside en nosotros, que él, el maligno (falsos profetas, el diablo y el Anticristo) que está en este mundo!

4:5 Son del mundo; por tanto, hablan del mundo, y el mundo los oye. Estos falsos profetas son del mundo, por lo tanto, hablan de cosas del mundo, y son los que pertenecen a este mundo los que los escuchan. Tienen un enemigo que habla a través de ellos.

4:6 Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, a nosotros nos oye; el que no es de Dios, a nosotros no nos oye. En esto conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error. Una vez más, somos de Dios y pertenecemos a Dios. Y puesto que pertenecemos a Dios, los que nos escuchan; escúchanos y conoce a Dios. Sin embargo, si quien no pertenece a Dios no nos escucha para escuchar el mensaje de Dios. Así es como conocemos al Espíritu de

¹ <https://www.easyenglish.bible/bible-commentary/1john-lbw.htm>
<http://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>





verdad, él vive dentro de ellos, y así es como conocemos a los falsos espíritus (el espíritu de error); algo que dijeron simplemente no estaba bien, y sentiste la unción del Espíritu Santo.

LECCIÓN: I. AMOR COMPASIVO 1 JUAN 4:7-12

4:7 Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios; y todo el que ama es nacido de Dios, y conoce a Dios. "Amado" es como Juan comienza muchos de sus pasajes. Le está diciendo a la gente de Éfeso que son muy amados. ¡Él no quiere que lo olviden! Había tantas ideas erróneas que quería corregir. Quería que supieran la verdad, ya que los llama "amigos muy queridos." Todo el mundo cree que el amor es importante, pero generalmente pensamos en él como un sentimiento, pero, en realidad, el amor es una elección y una acción. Amarse unos a otros prueba siete cosas:

1. que nacemos de Dios y conocemos a Dios (4:7-8).

4:8 El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es amor. La naturaleza y el carácter de Dios es Amor. Entonces, si no podemos amar, no conocemos la naturaleza y el carácter de Dios. ¡Es Él viviendo en nosotros haciendo que lo conozcamos!

4:9 En esto se manifestó el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. Las palabras "En esto" se refieren al amor de Dios que nos encontró; se manifestó, porque Él envió... Amarse unos a otros demuestra...

2. que vemos el amor de Dios, porque Él reveló Su amor al enviar a Su Hijo unigénito mostrándonos cómo amarnos unos a otros (4:9-11).

- Dios salvó a la humanidad al darnos un Salvador, Su Hijo para morir por el mundo.
- Por lo tanto, experimentamos la vida ahora, y eternamente cuando vivimos nuestras vidas a través de Él, y Él a través de nosotros. "¡Él es el Camino, la Verdad y la Vida!"

4:10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. Juan dice: En este acto vemos lo que es el verdadero amor: no es nuestro amor por Dios, sino su amor por nosotros cuando envió a su Hijo para satisfacer su ira contra nuestros pecados. Su Hijo sacrifica Su vida y murió; y toma nuestro lugar por nuestros pecados.

4:11 Amados, si Dios nos amó así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. Este amor debe ser correspondido (respondiendo a la acción de Dios). Debemos mostrar Su amor unos a otros porque lo que Él hizo fue incondicional. Debido a que Él nos amó primero, incluso cuando aún éramos pecadores, podemos hacer lo mismo amando a otro.

4:12 Nadie ha visto a Dios jamás. Si nos amamos unos a otros, Dios mora en nosotros, y su amor se perfecciona en nosotros. —Amarse unos a otros demuestra...

3. que el Espíritu de Dios mora en nosotros se está fortaleciendo a medida que nos amamos unos a otros (4:12-13).

- No podemos ver a Dios, porque Él es Espíritu; "Ningún hombre ha visto a Dios jamás..."



Juan 1:18. ²Lo que podemos ver es Su efecto. No podemos ver el viento, pero podemos ver lo que puede hacer. No podemos ver la electricidad, pero podemos ver el efecto que produce. El efecto de Dios es el amor.

- Dios solo es conocido por el Amor, y solo por Su Espíritu que habita dentro de los creyentes. Por lo tanto, cuando una persona honra al Hijo de Dios creyendo, Dios toma a esa persona y pone su Espíritu en la persona, madurando así su amor cada vez más en nosotros.

II. CONFESAR AMOR 1 JUAN 4:13-16

4:13 En esto sabemos que moramos en él, y él en nosotros, porque nos ha dado de su Espíritu. ¿Cómo sabemos que moramos en Dios y Él en nosotros? – Sabemos por el poder del Espíritu Santo a quién el Padre nos ha dado y con quien nos ha sellado. El Espíritu da testimonio dentro de nuestro espíritu por Su relación continua y continuamos confiando y obedeciendo la Palabra de Dios.

4:14 Y hemos visto y testificamos que el Padre envió al Hijo para ser el Salvador del mundo. El amor de Dios está tan comprometido que hoy conocemos y testificamos por medio de Su Espíritu. —Amarnos los unos a los otros prueba...

4. que el testimonio y las confesiones de los apóstoles son verdaderos (4:14-16), porque los apóstoles han visto y testificado que el Padre envió al Hijo para ser el Salvador del mundo. El amor de Dios por nosotros fue probado por la muerte sacrificial de Su Hijo, Jesús.

4:15 Cualquiera que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios mora en él, y él en Dios. Además, por el Padre enviando a su Hijo para ser el Salvador del mundo, quienquiera que haga esta confesión, Dios habita en él y él en Dios. Por lo tanto, nuestra confesión trae la gran promesa.

4:16a Y hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Todo esto se basa en el hecho de que tenemos una gran confesión: conocemos (por el Espíritu Santo) y creemos (por fe) el amor que Dios tiene con respecto a nosotros.

4:16b Dios es amor; y el que mora en el amor, en Dios habita, y Dios en él. Habitar en Dios, que es Amor, seguramente producirá amor en nosotros. Tres puntos a destacar:

1. Dios es amor.
2. Los creyentes deben amar.
3. Si moramos en amor, moramos en Dios, y Dios mora en nosotros. Dios está unido a nosotros, y nosotros a Él.

III. AMOR CONFIADO 1 JUAN 4:17-21

4:17 En esto nuestro amor ha sido perfeccionado, para que tengamos confianza en el día del juicio; porque como él es, así somos nosotros en este mundo. —Amarse unos a otros demuestra...

² <http://www.family-times.net/commentary/love-is-an-action/>
<http://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>





5. que Dios perfecciona nuestro amor, dándonos confianza en el Día del Juicio (4:17).

Se acerca un Día del Juicio en el que todas las personas serán llevadas ante el gran Juez mismo. Pero observe lo más maravilloso: podemos ser liberados del juicio. ¿Cómo? – Viviendo una vida de amor. El amor perfecto es el amor que ha sido perfeccionado en nosotros por Dios, para amar a los demás. Si permitimos que el amor viva a través de nosotros, entonces tendremos audacia en el Día del Juicio. Tal amor echa fuera el temor, dando audacia en el Día del Juicio. Cuanto más amamos, más crecemos; Cuanto más crecemos, más nos perfeccionamos en el amor. Y eso conducirá a: más seguridad y audacia tendremos sobre el juicio futuro. Dios nos dará la seguridad de que no seremos juzgados, sino que, por el contrario, seremos recompensados.

4:18 En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor tiene tormento. El que teme no es perfeccionado en amor. —Amarse los unos a los otros prueba...

6. que Dios nos libera del temor (4:18).

- Si realmente amamos a alguien, no hay necesidad de temerle.
- El amor perfecto echa fuera el miedo. Cuando el amor crece, el miedo no puede quedarse. Los dos son incompatibles. Por lo tanto, el amor creciente cumple con el amor perfecto (completo).
- Debido a que el miedo tiene tormento, muestra que piensa y espera castigo, sufrimiento o pérdida. Una persona siente que algo le va a pasar. El miedo causa ansiedad, pavor, alarma, susto, pánico y terror.
- El miedo significa que una persona no se perfecciona en el amor.
 - La persona no está comprendiendo completamente el amor y el cuidado de Dios por ella.
 - La persona no está amando a otras personas como debería; no enamorarse cada vez más. Y el miedo puede tener nuestros ojos sobre nosotros mismos, no sobre Dios.

Podemos resolver nuestros miedos primero enfocándonos en Su amor inconmensurable por nosotros, luego podemos permitirle amar a los demás a través de nosotros.

4:19 Nosotros le amamos, porque él nos amó primero. Amarse unos a otros demuestra...

7. que amamos a Dios (4:19-21). ¿Cómo sabemos que amamos a Dios? Hay tres formas:

1. **Porque Él nos amó primero.** Cuando Adán pecó, nos amó; cuando estábamos perdidos en el pecado, Él nos amó; incluso antes de que Jesús fuera a la cruz, nos amó, cuando Jesús fue clavado en la cruz, nos ama; cuando Jesús fue golpeado, nos amó; cuando Jesús murió en la cruz, nos amó; y cuando Dios resucitó a Jesús, seguramente nos amó, lo que significó que nosotros también pudimos resucitar. Nos ha dado otra oportunidad. ¡Aleluya! ¡Desde el principio de la fundación del mundo, Dios nos amó tanto!

4:20 Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso; porque el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?— Amamos a Dios...



2. **Porque no odiamos a nuestro hermano, vemos.** Si amamos a Dios, es imposible tener sentimientos contra nuestro hermano. ¿Por qué? – Porque la Palabra dice, 4:16b *"Dios es amor; y el que mora en el amor, en Dios habita, y Dios en él."* Por lo tanto, si tenemos la naturaleza de Dios en nosotros, entonces también amaremos a nuestro hermano. Juan dice que no podemos fingir que amamos a nuestro hermano y aún así odiarlo, porque el amor tiene que ser practicado, especialmente hacia nuestro hermano.

4:21 Y este mandamiento tenemos de él: Que el que ama a Dios, ame también a su hermano.

Amamos a Dios...

3. **Porque guardamos Su mandamiento.** ¿Cuál es Su mandamiento? Si amamos a Dios, debemos amar también a nuestros hermanos. La gente dice que ama a Dios, bueno, entonces la estipulación es que también tendrán que amar a su hermano. *Marcos 12:30-31 "Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas: este es el primer mandamiento. Y el segundo es semejante, a saber: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos."* Esto significa que nuestro prójimo es nuestro hermano.

RESUMEN:

"Amados" es como Juan comienza muchos de sus pasajes. Le está diciendo a la gente de Éfeso que son muy amados. ¡Él no quiere que lo olviden! Amémonos unos a otros porque el amor viene de Dios. Todo el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. No amar significa que no conocemos a Dios. La manifestación del amor de Dios hacia nosotros se ve cuando Dios envía a su Hijo unigénito al mundo, para que podamos vivir a través de él. En este acto vemos lo que es el verdadero amor: no es nuestro amor por Dios, sino su amor por nosotros cuando envió a su Hijo para satisfacer su ira contra nuestros pecados. Su Hijo sacrifica Su vida y murió; y tomó el lugar por nuestros pecados. Debemos mostrar Su amor unos a otros porque lo que hizo fue incondicional. Debido a que Él nos amó primero, incluso cuando éramos pecadores, podemos hacer lo mismo con los demás. Aunque nadie ha visto a Dios en ningún momento, si nos amamos unos a otros, Dios vive; mora en nosotros, y por esto, su amor es completo y perfeccionado en nosotros (**4:7-12**).

Cuando nos convertimos en cristianos, recibimos el Espíritu Santo. La presencia de Dios en nuestras vidas es una prueba de que realmente le pertenecemos, y Él nos da el poder de amar. Sabemos y testificamos por el Espíritu de Dios que el Padre envió a Su Hijo para ser el Salvador del mundo, porque Él nos muestra cómo amarnos unos a otros. Nuestra confesión permite que Jesús habite en nosotros, y nosotros en Él; creyendo en todo momento que Dios nos ama. Conocemos el amor que Dios tiene por nosotros al ir a una vieja cruz áspera para morir en nuestro lugar. Y lo creemos. ¡Dios es amor y los creyentes deben amar, si queremos



¡Verlo! Si moramos en amor, moramos en Dios, y Él mora en nosotros. **(4:13-16)**.

"A medida que vivimos con Cristo, nuestro amor se vuelve más perfecto y completo; para que no nos avergüencemos ni nos avergüencemos en el Día del Juicio, sino que podamos enfrentarnos a Él con confianza y alegría, porque Él nos ama y nosotros también lo amamos". El miedo no es una opción, porque el amor perfecto echa fuera el miedo. El miedo causa tormento cuando no se perfecciona en el amor. Dios nos amó primero. Si vemos a nuestro hermano todos los días, y sin embargo lo odiamos, pero decimos que amamos a Dios a quien no hemos visto, somos unos mentirosos, fingiendo amar a nuestro hermano mientras lo odiamos. Como se nos manda, ama a tu hermano como amas a Dios. Te mostrará que el amor tiene que ser practicado, especialmente hacia nuestro hermano **(4:17-21)**